



SIARB

Sociedad de Investigación del Arte Rupestre de Bolivia

Boletín N° 7



Albert Meyers
Universidad de Bonn
Alemania

Trabajos Arqueológicos en Samaipata, Depto. de Santa Cruz, Bolivia Primera Temporada 1992

Antecedentes

El complejo arqueológico y de arquitectura rupestre de Samaipata, Depto. de Santa Cruz, situado en los flancos orientales de los Andes bolivianos a la altura de unos 1950 metros es conocido en la literatura científica sobre todo por las descripciones y los planos famosos del viajero esclarecido Alcide d'Orbigny (1835-1847) y del estudioso Leo Pucher (1945). Hermann Trimborn (1967) hace un resumen de los trabajos anteriores completado con sus propias ideas y con un plano más amplio de la zona, hecho por H. Müller-Beck¹. Últimamente contamos con una presentación muy ilustrativa (y en colores) del sitio (Boero/Rivera 1979), destacándose la evaluación tanto histórica como arqueológica de todo el complejo, así como de toda la región tan poco conocida, hecha por Oswaldo Rivera (1979).

La mayoría de los estudiosos habla de un centro ceremonial y militar de los Incas basándose tanto en evidencias históricas, sobre todo del cronista Diego de Alcaya (1961 [1595]), como en la comparación con rocas esculpidas de la región del Cuzco, así como en la tradición popular que habla de "El Fuerte del Inka". Para el historiador Thierry Saignes aún podría tratarse de una de las dos capitales de provincia incaica de la zona oriental de lo que hoy es Bolivia (Saignes 1985: 17-20).

Sin embargo, ya Leo Pucher asume un origen preincaico de este monumento, tanto por su estructura global como por algunos elementos parciales, como por ejemplo la representación de un avestruz ahora desaparecido (Pucher 1945). La posibilidad de influencias tanto andinas como no-andinas y/o preincaicas en su construcción tampoco es descartada por investigadores recientes (véase Rivera 1979: 108), y la consideración de la cerámica encontrada por E. Nordenskiöld en "El Fuerte" y publicada parcialmente por Trimborn (1967: 164) afirma esta suposición. Lo que faltaba, era encontrarla en asociación con las construcciones alrededor del monumento.

Una nueva fase de estudios sistemáticos se inició con la fundación del Centro de Investigaciones Arqueológicas en Samaipata (Ponce 1973) y su preocupación por la limpieza, documentación y conservación del sitio (Claire 1990). En el curso del destape de la roca esculpida y de la terraza adyacente al Sur, entre otros, se llegó a documentar las 5 estructuras denominadas por Pucher como "cuartos sacerdotales" (Mena 1977). En junio de 1979 se llevó a cabo una excavación de 112 metros cuadrados en la gran plataforma que queda debajo de las 5 o 7 terrazas al sur de la roca (Tapia 1984). Como resultado el excavador constata resumidamente que "es indudable la ocupación inkaica de 'El Fuerte', sector habitacional, pero esto no debe significar una posición por la que se descarte una ocupación anterior" (ibid.: 59).

Durante una campaña de excavaciones arqueológicas entre julio y octubre de 1992 se encontraron evidencias de la presencia de varias culturas en la cercanía inmediata de la roca esculpida (Meyers 1993)². Esta campaña forma parte de un proyecto más amplio sobre las relaciones culturales entre la sierra andina y las tierras bajas orientales, así como el desarrollo cultural en la región intermedia, es decir los llamados valles mesotérmicos y los yungas. Dentro de este contexto el monumento de Samaipata, en época prehispánica, es considerado como un centro de contacto y posiblemente que amalgama las relaciones culturales entre las tres macroregiones que son los Andes, la Amazonia y hasta el Chaco. Sin embargo, la sorpresa de esta primera campaña fue el hallazgo de vestigios de una ocupación aparentemente hispánica en el complejo de las ruinas de Samaipata.

Topografía y trabajos de limpieza

La cresta de la roca esculpida, de una extensión de aproximadamente 300 mts., está situada en dirección de Este a Oeste (Foto 1). En la pendiente al Norte, cubierta por paja brava, se pueden detectar fácilmente unas irregularidades superficiales. Aproximadamente 50 mts. debajo del pie de la roca al lado Norte corre en línea horizontal una pequeña pronunciación de tierra como un cercado del complejo arqueológico.

Al otro lado, al lado sur, inmediatamente saliendo del pie de la roca se extiende una vegetación muy densa semitropical compuesta por paja, arbustos y pequeños árboles bajando gradualmente hasta una planicie ancha para luego subir de la misma manera y terminar un poco debajo de la cima del monte opuesto. El límite de esta área de densa vegetación está marcado por una pronunciación pequeña de la tierra que, al igual que en el lado norte, parece provenir del cercado del complejo arqueológico. De la roca esculpida hasta el supuesto término de la zona arqueológica, en el lado opuesto o sea al Sur, serán aproximadamente unos 500 mts. en

línea directa. Se ha estimado que todo el área del complejo arqueológico debe tener una extensión que va desde 40 hasta 70 Ha.

Se limpió la terraza adyacente al lado sur de la roca a lo largo de unos 300 mts. y un ancho de 20 mts. Se habían informado antes de que un equipo de biólogos de la Universidad Gabriel René Moreno de Santa Cruz había hecho el año anterior un registro de toda la flora de este sitio. Desde esta terraza se cortaron dos veredas en el bosque bajando por unas cinco terrazas hasta la plataforma central mencionado. Se hizo un levantamiento de la superficie de toda la terraza 1 y de los otros sectores donde se habían hecho trabajos de limpieza (ver los planos en el apéndice).

La **terrazza 1** se compone por un conjunto de 4 complejos de estructuras cuya descripción aquí solamente se puede presentar someramente por razones de espacio. En el **complejo A** inmediatamente opuesto a la zona más baja de la roca esculpida se detecta un grupo de tres o cuatro estructuras rectangulares, aparentemente provenientes de unas casas en cuyos interiores existen unas excavaciones muy hondas, probablemente a causa de actividades de buscadores de tesoros. El **complejo B** está dividido por un muro transversal superficialmente visible del cual resultan dos plataformas también con estructuras rectangulares. El **complejo C**, aproximadamente entre los puntos de 60 mts. y 112 mts de la línea de base, se compone por dos plataformas y una terraza adyacente que también flanquea a los complejos B y A, pero que por la vegetación existente no es visible. La plataforma 1 de este complejo está dividida en dos estructuras rectangulares separadas por un muro que está trabajado en la roca y luego se prolonga en forma de hileras de piedras. De igual manera, de esta misma roca se desprenden en forma angulosa unos muros esculpidos que han sido interpretados como habitaciones sacerdotales. Parece que han formado parte de unos edificios que se apoyaban a la roca en el lado norte, mientras que los fundamentos de los muros de las tres alas restantes están claramente visibles todavía. Además de las mencionadas habitaciones angulosas que salen de la roca, en la misma pared está trabajado un conjunto de 21 nichos esculpidos. Estos nichos, del 1 al 7 pertenecen al edificio A, y del 8 al 21 al edificio B, con una longitud de 32 mts. (Véase Mena 1977: 237 y siguientes)

El **complejo D** corre desde 112 hasta 160 mts. en la línea de base y está compuesto por una plataforma en la mitad occidental con algunas estructuras rectangulares apegadas al muro transversal que la separa del complejo C. Se encuentra a casi 1,50 mts. más abajo de este complejo. En la parte oriental se destacan muy claramente dos líneas paralelas de terraplenes compuestos en forma de "U" con la parte abierta mirando hacia la roca. En el lado opuesto, saliendo del terraplén exterior se observan tres prolongaciones de terraplenes que terminan en la fosa, entre la estructura de "U" y el muro de contención de la terraza. El complejo siguiente hacia el Oriente ya no se toma en consideración porque no fue limpiado completamente. Sin embargo se podía detectar, en una cadena de tres plataformas, algunas estructuras rectangulares aparentemente provenientes de casas antiguas.

Las excavaciones

Las excavaciones se llevaron a cabo en cinco sectores, tres de los cuales están ubicados en la terraza 1.

Sector 1:

En el declive al Norte de la roca, a unos 8 mts. debajo de su pie y unos 4 mts. debajo de una acumulación de piedras, aparentemente caídas de las construcciones encima de la roca, se abrió una trinchera de sondeo de 30 mts. de largo y 2 mts. de ancho y con una diferencia de nivel de 8 mts. Se llegó enseguida a la roca sin que se hayan encontrado vestigios de actividad humana. Entre los metros 23,50 y 24,30 destapamos los restos de un muro compuesto por dos capas de piedras sin labrar y unidas con una argamasa de tierra arenosa rojiza, puestas encima de la roca. Obviamente se trata de los cimientos del muro de cercado mencionado más arriba cuyas huellas se pueden observar ligeramente en la superficie.

Sector 2:

Este sector se encuentra en la gran plataforma mencionada al Sur de la roca y del sistema de terrazas a unos 100 a 120 mts. de distancia por línea recta. Es el sector donde en junio del año 1979 el arqueólogo Félix Tapia había emprendido una corta campaña de excavación. Se trata de 14 pozos de más o menos 2,50 mts. de largo y 2,30 mts. de ancho, todos colocados en dos líneas paralelas de 7 pozos en dirección Oeste-Este, dejando espacios entre los pozos de un ancho de 50 cms. (plano 2)³.

Primeramente se limpió el perfil sur de los pozos meridionales para tener una idea de la estratigrafía de este sitio. Luego decidimos extender la excavación de Tapia en dirección horizontal y vertical para aclarar algunos puntos dudosos como por ejemplo la extensión y el significado del estrato de ceniza y de los muros (Tapia 1984:56). Como resultado se encontraron los restos de dos edificios rectangulares compuestos por muros de 50 a 80 cms. de ancho con piedra semi-labrada. El edificio mayor (edificio A) mide 5 mts. de ancho y 10 mts. de largo. En su muro oriental tiene una entrada de 80 cms. de ancho formada por piedras bien trabajadas y hasta pulidas en la superficie. En la esquina nororiental se observan los restos de otro muro que corre por debajo de los cimientos de este edificio en dirección sur-suroriental. Por el color (mayormente verde) y la dureza de sus piedras se semeja mucho a los muros del edificio menor (edificio B). Este edificio mide 4 mts. de ancho y 6 mts. de largo y tiene en su lado occidental una pequeña subdivisión estrecha. Ambos edificios tienen un elemento constructivo común que es una pequeña fila de piedras que rodea el lado exterior de los muros. Parece ser la indicación de una acera o protección del muro contra la humedad. Al Oeste de estos dos edificios corre, en dirección Norte-Sur, un muro de 70 cms. de ancho que podría ser parte del cercado de una cancha.

El cimiento del muro occidental del edificio A está puesto, como ya lo mencionaba Tapia (1984:56), en una

capa gorda de ceniza y carbón mezclada con cerámica y huesos. Se extiende más o menos en la mitad del pozo 6, saliendo del muro en forma de arco hasta 1 mt. hacia el Este. Debajo de este "fogón", en el mismo pozo, asomaron dos estructuras rectangulares con coloraciones de arena barrosa marrón mezclada con piedrecitas y pedazos de carbón y cerámica. Se trata aparentemente de los restos de unas construcciones en material perecedero, por ejemplo madera. La orientación de estas "casas rectangulares" es de Este a Oeste, la del Norte mide 2,25 mts. por 2,50 mts. y la del sur 2,50 mts. con 3 mts. La construcción del Norte, con su esquina nororiental, había cortado un pequeño canal artificial relleno de varias capas delgadas de arena y de lodo en cuyo final se encontraban huesos de animal.

Con estos elementos se puede argumentar que existe una serie de cinco fases de construcción en este contexto. La primera sería la del canal mencionado que estaba cavado en el humus del declive original antes del aplanamiento de la plaza. Podría tratarse de una construcción independiente así como para drenar los desperdicios de las estructuras construidas con material desperdiable con posible filiación cultural amazónica. En el mismo estrato se encontraron restos de por lo menos otras tres construcciones similares aunque ya no tan claramente reconocibles en sus contornos. La siguiente fase de ocupación o de utilización está marcada por los restos de ceniza a manera de fogón o lugar donde se quemaban cosas o se cocinaba comida, por encima de los restos de las casas "amazónicas". Las dos últimas fases están caracterizadas por construcciones de piedras, la primera determinada por el muro debajo del edificio A que bien podría ser contemporáneo del edificio B y como última fase la construcción del mismo edificio A.

La cerámica y los otros hallazgos culturales confirman la imagen ya presentada por Tapia. La mayoría de los tiestos no es decorada y por su aspecto técnico superficial pertenece a distintas tradiciones alfareras. El único estilo claramente reconocible es el incaico documentado por sus diseños clásicos cuzqueños. El resto es una mezcla entre estilos tardíos preincaicos tanto de origen altiplánico como de las tierras bajas, aunque hay unos tiestos que por el estilo de manufactura y por sus decoraciones en forma de incisiones arcaicas parecen pertenecer a una época bastante temprana. A esta conclusión también nos llevó el análisis de la colección de cerámica de la excavación en este sector que Tapia había dejado en el Museo Regional de Samaipata. Mostraba la presencia de muchas culturas de varias épocas y regiones en lo que Tapia (1984) ha llamado el "sector habitacional de El Fuerte de Samaipata". Sin embargo, esto no significa necesariamente la relación de cada una de estas culturas con las estructuras esculpidas en la roca tan famosa.

Sectores 3, 4 y 5:

Por existir una estrecha relación arquitectónica y de construcción entre la roca tallada y la terraza 1, ya argumentada por autores previos (Mena 1977, Rivera 1979) los trabajos se concentraron aquí. **Sector 5** comprende una trinchera de 31 mts. de largo y 2 mts. de ancho que corta las tres plataformas debajo de la roca. Se cruzaba el muro de contención de la plataforma 1, el cimiento de la pared meridional del supuesto edificio arrimado a la roca. Sin embargo, el suelo original que debe haber existido a unos pocos centímetros debajo de los nichos esculpidos en la roca ya no se había conservado por los deterioros del agua de la lluvia que aquí se notaban más porque la roca ya asoma a poca profundidad debajo de la superficie. También los pedazos de cerámica encontrados en los dos estratos identificados en el corte estaban demasiado desgastados como para clasificarlos cultural o temporalmente.

A esta situación tenemos que enfrentarnos durante los trabajos en toda la terraza 1. Sin embargo, existen tanto razones científicas como de conservación y presentación del monumento que exigen más trabajo en esta zona.

En el **sector 3/4** se diseñó un corte transversal de Norte a Sur que tenía que cruzar la estructura en forma de doble "U" mencionada en la topografía, así como la terraza adyacente (trinchera 1). La idea era, no solamente explorar esta plataforma con la estructura tan sobresaliente por su forma y aparente estado de conservación sino también obtener un "perfil madre" para todo el complejo de construcciones entre la roca esculpida y la gran plataforma debajo en el Sur. Luego se extendía esta trinchera sobre todo hacia el Oeste, siendo denominada la estructura en doble "U" como sector 3 y el complejo de estructuras entre ésta y el muro de la terraza como sector 4.

En la trinchera 1, en la parte más al Norte, la roca que aparecía a unos 30 cms. debajo de la superficie tenía un acanalamiento de 90 cms. de ancho y 30 cms. de profundidad que corría de Oeste a Este con una ligera inclinación hacia este lado. Se trata obviamente de un desagüe para proteger las estructuras de las construcciones más abajo. Luego la roca bajaba y no volvía a asomar, ni en el punto de excavación más bajo (4 mts. debajo de la superficie). Delante del terraplén interior de la estructura en doble "U" se encontraba otro canal en dirección Norte - Sur, esta vez formado por piedras labradas compuestas en forma de "U" con lajas de piedra que lo tapaban. Se trata del canal de desagüe del patio formado por esta estructura y que sale al tope del muro de contención de la terraza. Debajo de los terraplenes y de tierra asomaron los restos de paredes de adobe construidas por encima de cimientos de piedra.

Estos cimientos consistían, por lo general, de tres capas de piedras areniscas siendo las esquinas interiores y exteriores reforzadas hasta la altura de 1,50 mts. Se trata de una casa con dos alas laterales compuestas en forma de "U" con la apertura del patio hacia la roca. El ancho interior de las alas laterales es de 4,80 mts. y de la parte sur es de 3 mts. El ancho del patio es de 10 mts. y el largo de las paredes exteriores laterales es de 13 mts. y de la pared base de 22 mts. Para mantener la simetría de la construcción en la esquina nororiental del ala oriental había que cavar la roca para poner los cimientos del muro. En el ala occidental, que se excavó completamente, gran parte del piso original de este edificio estaba compuesto por una capa gruesa de barro cocido que también se registraba todavía en las paredes. No se puede determinar si en este caso se trata de un "aladrillado" intencional o si fue principalmente causado por la fuerte quemazón que luego sufrió esta casa. El

hecho de que en las otras partes de la casa se nota el piso original solamente como acumulación de piedrecitas rojizas indica más bien la segunda posibilidad. Sin embargo, quedan algunas dudas porque en el centro del edificio existe una depresión muy grande cavada recientemente que ha destruido gran parte del patio así como del resto del edificio excavado. Con la excavación del ala oriental en la próxima campaña se espera obtener más informaciones al respecto.

En el ala occidental, en el barro quemado, hallamos las huellas de por lo menos cinco hornos de planta ovalada cuyos restos parcialmente se habían conservado en forma de pedazos de barro quemado. No se encontraban divisiones de habitaciones fuera de que en la parte del Norte el piso estaba escalonado. Tampoco las entradas del edificio se podían ubicar con certeza. Los hallazgos de cerámica eran muy poco diagnósticos pues se trataba de tuestos desgastados por el agua de la lluvia.

Al Sur de la casa con patio, entre ésta y el muro de contención de la terraza, que está compuesto por tres filas de piedras de reforzamiento, la trinchera 1 cruzaba otro muro de piedras de 80 cms. de espesor cuyos cimientos identificamos recién a los 3,50 mts. de profundidad (sector 4). En la extensión hacia el Este de la trinchera 1 descubrimos restos de otros muros aparentemente en conexión con éste así como con los muros del cimiento de la casa con patio. Sugerimos que se trata de la construcción original de la terraza y de sus edificios mientras que el actual muro de contención de la terraza y la casa con patio serían una superposición. Resumiendo la interpretación de este contexto interesante y sorprendente se puede decir que nos encontramos en primera instancia con una casa grande con patio de estilo árabe-andaluz como se está utilizando en Bolivia todavía desde la época colonial hasta la actualidad. Existen evidencias de construcciones anteriores cuyo carácter definitivo queda por aclararse todavía. Se puede comparar el aspecto superficial de los muros, así como de la cerámica encontrada con los edificios A y B del sector 2 o sea de la época tardía últimamente prehispánica.

Interpretaciones generales

Como resultado preliminar de esa primera temporada de excavaciones se puede constatar que en la parte sur de la roca tallada de Samaipata existen evidencias de asentamientos por parte de varias culturas. Se destacan estructuras rectangulares del sector 2 aparentemente provenientes de casas construidas con materiales perecederos. En el momento de redactar estas líneas (mayo de 1993) es demasiado prematuro para determinar con seguridad la edad y la filiación cultural de estas construcciones. Sin embargo, dominan los aspectos no-andinos. Un hecho interesante es el fogón encontrado encima de los restos de las mencionadas construcciones y que indica otra fase de ocupación humana del sitio anterior a las casas de piedras. En el caso de que todas las construcciones de piedras procedían de los Incas se tendría una interesante correlación con los cronistas que relatan una doble entrada incaica en esta zona -aunque sin mencionar explícitamente a Samaipata- interrumpida por la invasión de los Chiriguano. Queda por aclarar la sugerencia contenida en la denominación popular del sitio como "El Fuerte" de Samaipata, o sea el aspecto militar. Parece obvio que un centro religioso tan importante y tan expuesto en el Oriente de los Andes hacia las tierras bajas, o sea las fronteras del Incaico, requiere de una protección militar. Esta puede haberse efectuado desde los cerros adyacentes, y en realidad parece que el cerro opuesto a la roca esculpida en la dirección oriental lleva unas construcciones de defensa aunque un corto reconocimiento de este sitio no ha traído resultados satisfactorios en este sentido. Sin embargo hay que pensar también en los aspectos defensores del sitio mismo como por ejemplo el muro de cercado que hemos observado alrededor de todo el área de asentamiento. Luego se puede pensar en unas casas construidas en la misma roca cuyos restos se han conservado parcialmente y que podían haber sido de cierto modo bastante inaccesibles. Otro argumento para la autodefensa de Samaipata es el hallazgo de gran cantidad de piedras boleadoras tanto en el contexto estratigráfico como también en la superficie.

Los Incas, aparentemente, no fueron los últimos en poblar el sitio. La casa construida a manera de doble "U" apegada a la roca en la terraza 1 (sector 3) es un ejemplo del asentamiento de los españoles en un sitio incaico, de la misma forma como la encontramos en otros sitios incaicos importantes como Huánuco Viejo (Perú) o San Agustín de Callo (Ecuador). Se trata de la típica casa de carácter árabe-andaluz ubicada alrededor de un patio. Parece que se ha aprovechado de casas anteriores incaicas que ya estaban en ruinas y dejadas por sus habitantes hacia algún tiempo.

Aunque la planta de la casa queda reconstruida perfectamente hay una cantidad de problemas por aclarar todavía. Así por ejemplo, ni se han encontrado las puertas de la casa ni las divisiones internas de las habitaciones fuera de la indicación de una pared en la esquina norte del ala oriental. Tampoco se han hecho hallazgos de clara procedencia cultural española. La cerámica de las tinajas españolas tiene una semejanza superficial a la cerámica de las urnas locales tardías, de manera que requiere un análisis profundo. Sin embargo, todos los hallazgos de cerámica de la terraza 1, tanto en contexto estratigráfico como superficial, traen un gran problema consigo. Como se ha visto en la descripción de las excavaciones del sector 5, el nivel original de ocupación ha desaparecido por la intemperie sobre todo por las lluvias fuertes que en la terraza tan cerca de la roca han afectado fuertemente a la superficie. Queda evidente, que en la casa con patio, con el piso hecho en forma de barro quemado y alisado de esta manera, al caer las lluvias torrenciales se llevaron todos los restos de asentamiento hacia abajo. No hay posibilidades de encontrar en las excavaciones de esta terraza los artefactos humanos "in situ", sino con mucha suerte. Sin embargo, por tratarse del espacio más cercano al centro sagrado y naturalmente también por razones turísticas y de conservación en general, en las próximas campañas hay que prestar mucha atención a este sector.

Conservación del sitio

Para proteger el área de excavación de las consecuencias del tiempo se han cubierto las áreas excavadas

con plástico y luego tapado con tierra y pasto. Por la iniciativa del director del C.I.A.S., el arqueólogo Omar Claire, se ha inaugurado un mirador para los turistas en el monte frente a la roca, encerrado de manera que éstos ya no tienen acceso a la misma roca ni al sitio de excavación. En cuanto a la conservación de la roca existen algunos estudios de expertos tanto bolivianos como extranjeros con las respectivas recomendaciones. En las próximas campañas arqueológicas se tratará de elaborar, junto con otras entidades correspondientes, un concepto viable y definitivo de conservación de este monumento cultural tan importante de Bolivia.

Notas

- 1 Aquí no se pretende presentar una bibliografía completa de Samaipata, para esto véase Strecker 1987. Parece que Tadeo Haenke fue el primero de los viajeros esclarecidos que visitó las ruinas, como ya lo sospechó Ponce (1974), pues en la lista de su legado documental, conservada en el Real Jardín Botánico de Madrid y publicada recientemente (Ibañez 1991), figura no solamente Samaipata como estación durante sus varios viajes entre Santa Cruz y Cochabamba sino también "El Fuerte del Inca". Es la intención del autor de este informe publicar este diario, hasta ahora inédito, en un futuro próximo.
- 2 El proyecto se llevó a cabo con el apoyo financiero de la Deutsche Forschungsgemeinschaft (DFG) de Alemania y en base de un convenio entre el autor de este informe y el INAR, contando con Omar Claire como co-director. Además de éstos, se agradece por su colaboración a gran cantidad de personas e instituciones bolivianas y extranjeras que aquí por razones de espacio sólo se pueden mencionar de manera global. Para los años 1993 y 1994 se están planeando otras campañas.
- 3 Como al iniciar los trabajos no dispusimos del plano de las excavaciones anteriores y como algunos de los espacios entre los pozos ya no estaban claramente reconocibles, hicimos una nueva numeración de éstos. Parece que en la publicación de 1984 se omitieron los cuadros 2 y 3 (véase Tapia 1984: 56/57).

Bibliografía

- Alcaya, Diego Felipe de: Relación En: Cronistas Cruceños del Alto Perú Virreinal: 47-68. Santa Cruz. 1961
- Boero Rojo, Hugo y Oswaldo Rivera Sundt: El Fuerte Preincaico de Samaipata. La Paz/Cochabamba. 1979
- Claire C., Omar: Fundamentos para la conservación e investigación del monumento arqueológico del "Fuerte" 1990 de Samaipata y su área de influencia. Ms. C.I.A.S., Samaipata.
- D'Orbigny, Alcide: Voyage dans l'Amérique Meridionale. Paris/Strasbourg. 1835-47
- Ibañez, María Victoria: Primer Inventario del Fondo Documental "Tadeo Haenke" en el Real Jardín Botánico 1990 de Madrid. En: La Botánica en la Expedición Malaspina, 1789-94: 191-205. Colección Encuentros. Madrid.
- Mena Véliz, Alfredo: El Centro de Investigaciones Arqueológicas en Samaipata y sus proyecciones. En: 1977 Arqueología en Bolivia y Perú, Jornadas Peruano-Bolivianas del Estudio Científico del Altiplano Boliviano y del Sur del Perú. Tomo II: 233-242. La Paz.
- Meyers, Albert: Informe preliminar sobre los trabajos arqueológicos en Samaipata - primera temporada, julio - 1993 octubre '92. Ms. entregado al Instituto Nacional de Arqueología de Bolivia. Bonn.
- Ponce Sanginés, Carlos: Samaipata. Proyecto arqueológico. Mimeografiado. Centro de Investigaciones 1973 Arqueológicas, INAR. La Paz.
- 1974 Tadeo Haenke y su viaje a Samaipata en 1795. Centro de Investigaciones Arqueológicas, INAR. La Paz.
- Pucher, Leo: Ensayo sobre el arte pre-histórico de Samaipata. En: Revista de la Universidad de San Francisco 1945 Xavier: 17-61. Sucre.
- Rivera Sundt, Oswaldo: El Complejo Arqueológico de Samaipata. En: Boero Rojo, H. y O. Rivera Sundt, El 1979 Fuerte Preincaico de Samaipata: 41-144. La Paz/Cochabamba.
- Saignes, Thierry: Los Andes Orientales: Historia de un olvido. La Paz. 1985
- Strecker, Matthias: Arte rupestre de Bolivia. Introducción, bibliografía comentada e índice de sitios. 1987 Contribuciones al Estudio del Arte Rupestre Sudamericano, N° 1. SIARB. La Paz.
- Tapia Pineda, Félix: Excavaciones arqueológicas en el sector habitacional de El Fuerte de Samaipata, Santa 1984 Cruz. En: Arqueología Boliviana, N° 1: 49-66. INAR. La Paz.
- Trimborn, Hermann: Der skulptierte Berg von Samaipata. En: Archäologische Studien in den Kordilleren 1967 Boliviens III: 130-169. Baessler-Archiv, N.F., Beiheft 2. Berlin.

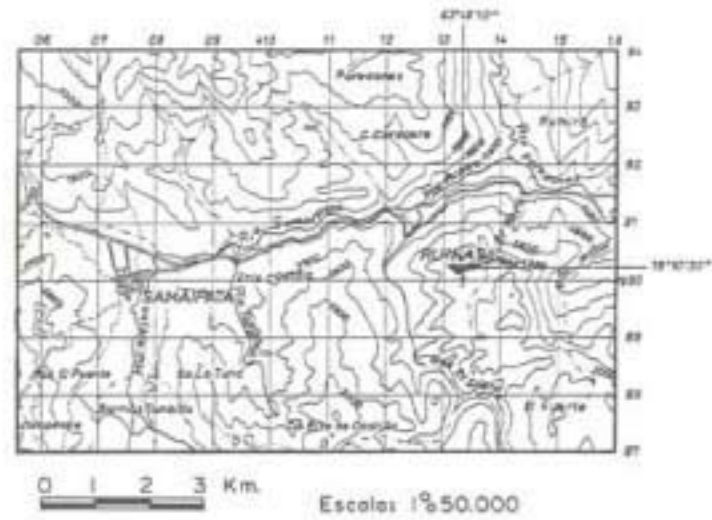


Fig. 1a,b. Localización de Samaipata. (Fig. 1b según dibujo de Waldo Parra Velasco, publicado en Tapia Pineda 1984: 65.)



Fig. 2. El cerro esculpido de Samaipata. Foto: P.I.A.S. 1992.

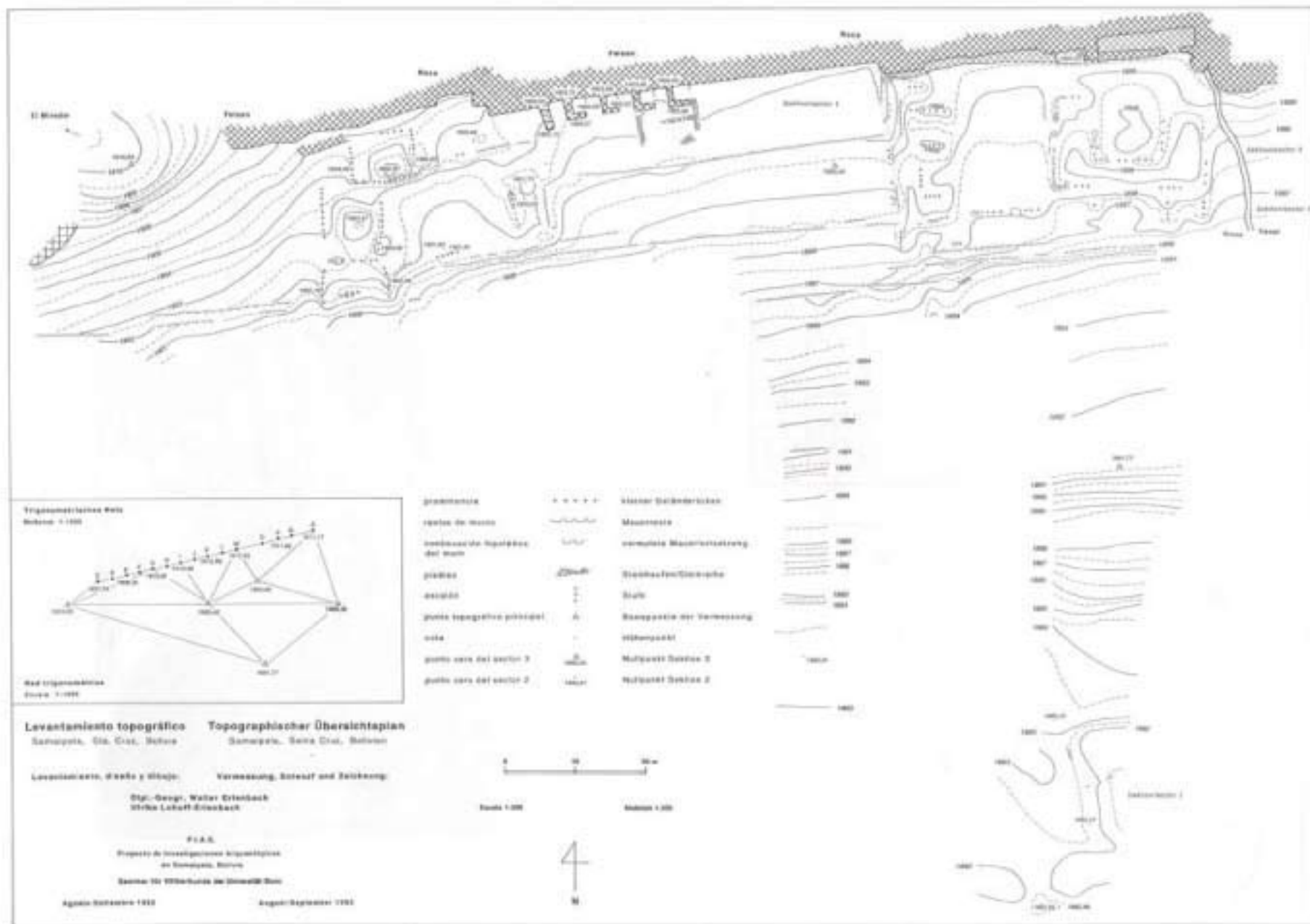
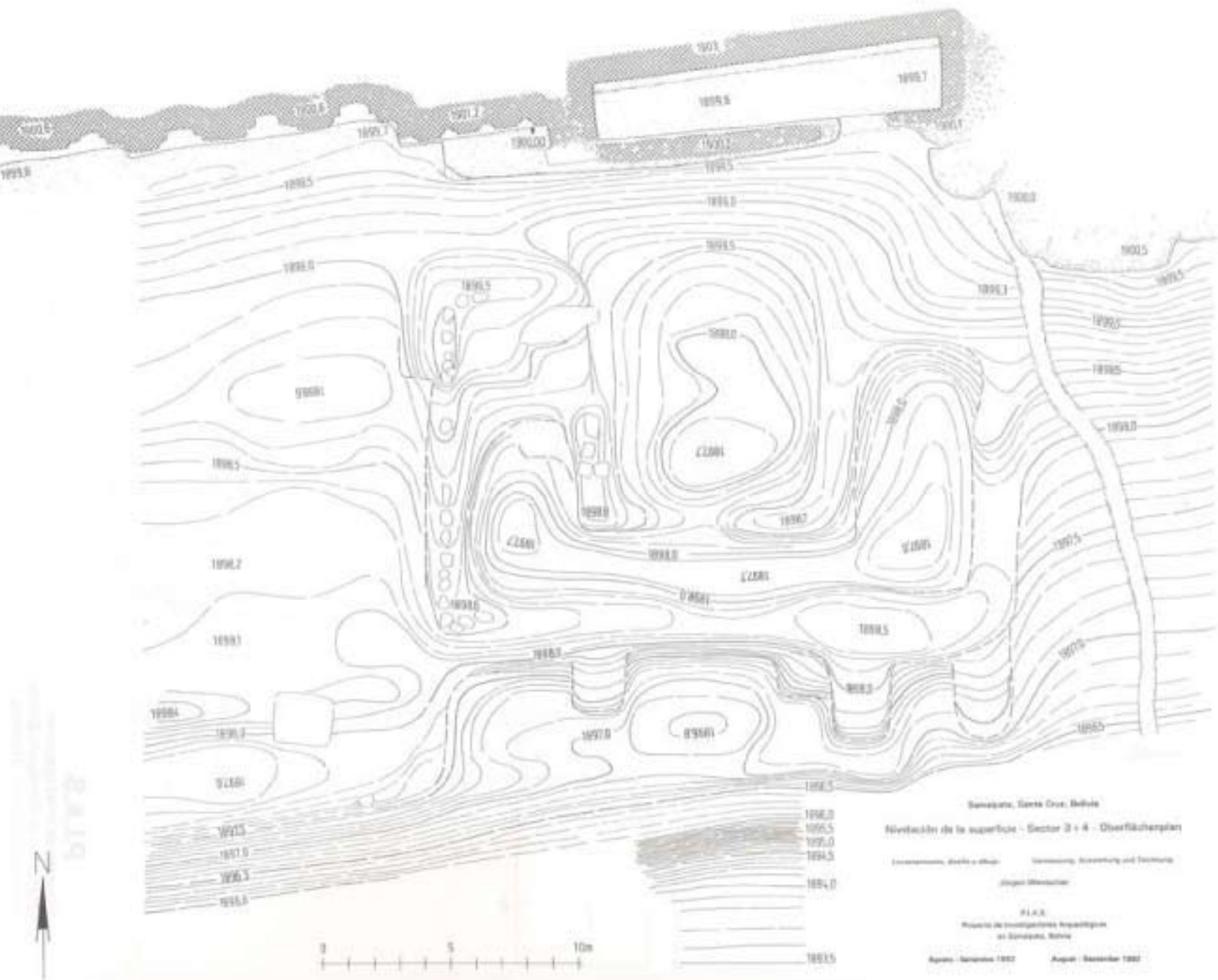


Fig. 3. Levantamiento topográfico.

Fig. 5. Samalpatá, Sector 3 + 4. Nivelación de superficie.



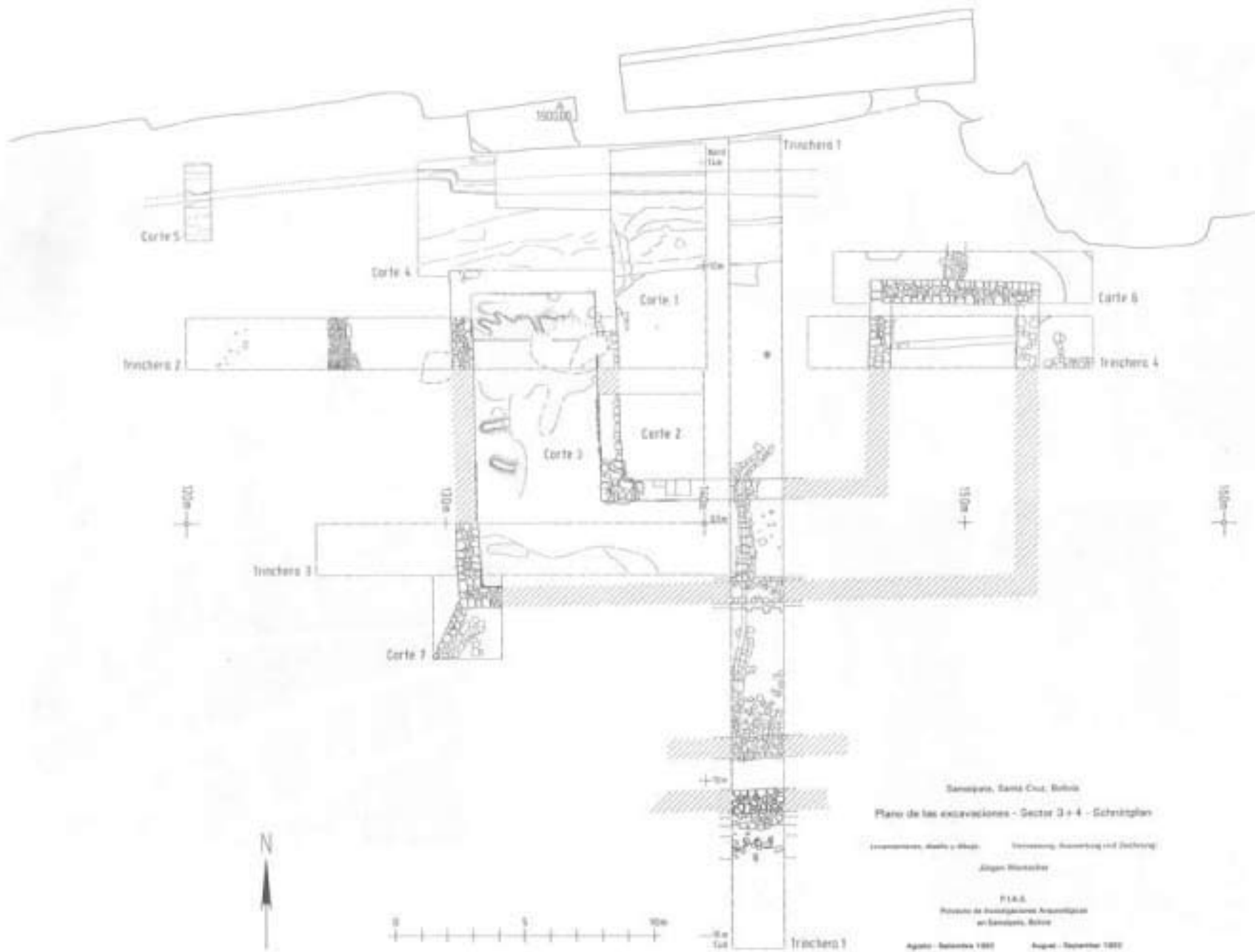


Fig. 6. Samalpatá. Plano de las excavaciones, Sector 3 + 4.



Fig. 7. Samaipata, sector 3-4, trinchera 1, casa con patio, en proceso de excavación. Foto: P.I.A.S. 1992.



Fig. 8. Samaipata, sector 3, trinchera 1, plano 1, visto de sur a norte. Foto: P.I.A.S. 1992.



Fig. 9. Samaipata, sector 4, trinchera 1, muro de contención, visto de sur a norte. Foto: P.I.A.S. 1992.